

EL DEFENSOR DE GRANADA

El banquete de ayer.

El banquete.

Ayer á la una y media tuvo lugar en el hotel de los Sres. hijos de Ortiz el banquete ofrecido por la Cámara de Comercio al Excmo. señor D. Juan Facundo Riaño.

Antes de comenzar pasaron los comensales al alcázar árabe y colocados en el patio de los Leones sacó el Sr. Garzon una reproduccion fotografica, que sirviera de recuerdo del acto que iba á tener lugar.

Los comensales, una vez de regreso en el hotel, ocuparon el salon comedor y la sala biblioteca, elegantemente dispuestas con centros rematados por ramos de flores.

La colocacion en el primero de ambos comedores fué la que señalamos seguidamente:

En una de las cabeceras estaba el Sr. Riaño, teniendo á su derecha los Sres. Justiniano Carranza representante de la República Argentina, Maurel, Amor y Rico, Pareja, Paso, Cortés, y Caro Riaño y á la izquierda los Sres. Marqués de Sardoal, Gomez (D. Eduardo), Dessi, D. Mario Mendez, Guillen Palacios y Santos (D. Enrique).

En la cabecera de enfrente sentóse el presidente á la Cámara de Comercio D. Juan Rubio Perdz, teniendo á su derecha los Sres. Gosalvez, Ortiz Pujazon, Ruiz (D. Aureliano), D. Francisco del Rio y Afan de Ribera (hijo), y á la izquierda los Sres. España, Brieve, Barrecheguren, Rivas y Jeréz Perchet.

Los demás puestos los ocupaban los señores Castillo (D. Cayetano), D. Evaristo Garcia, Teruel, Massó, Jimenez Campaña, D. José Maria Alba, D. José Ramon Lopez, D. Juan Moreno, D. José Pancorbo, D. Pablo Alba, Sres. Rubio Palacios, Fernandez (D. Telesforo), Mazar, Ledru, Mugierza, Martinez, Valladar, Gomez, Rivera (D. Roque), Aguilera Castro, Lopez Cabra, Falero, Miralles, Pastor, Minguez, del Saz, Fernandez (D. Francisco), Arévalo, Peña, Cueto, Olmedo (D. Antonio), y Megia.

La mesa del salon de lectura estaba presidida por D. Patricio Garcia y D. Francisco Quesada y en los demás puestos hallábanse los Sres. Benitez, Notario, Fajardo, Garzon, Lopez Gimeno, Tovar, Quesada (D. José), Vidal, Quesada (D. Luis), Padial, Gonzalez (Don Eduardo, Bermudez, Perez (D. José) y Quesada (D. Manuel).

El menú fué este:

Tortilla al Sacro Monte.—Jamón con tomate.—Pescada á la Genovesa.—Perdices asadas.—Natillas á la Milanese.—Pastas variadas y fruta del tiempo.—Café y Cognac.—Vinos: Rioja clarete y Champagne.—Tabacos.

El acto revistió la más completa cordialidad y percibiéndose desde los primeros instantes la nota de la franca alegría.

Los brindis.

Brindis del Sr. Lopez Rubio.

Llegado el momento de los brindis los inauguró el Sr. Rubio, espresando que la Cámara de Comercio de Granada, representante de las fuerzas vivas de esta ciudad no podía, en presencia de los distintos banquetes aquí celebrados por causas diferentes, estarse quieta y ociosa, y puesto que actualmente se encuentra entre nosotros el Sr. D. Juan Facundo Riaño personalidad ilustre á quien tanto debe Granada, le dedica la Cámara el banquete en cuestion.

El Sr. Rubio añadió que otras voces más autorizadas que la suya dirian algo á este propósito y seguidamente concedió la palabra al Sr. Maurel.

Brindis del Sr. Maurel.

Empieza el Sr. Maurel congratulándose de ver congregadas en aquel sitio personalidades tan distinguidas y representaciones tan variadas de todas las clases sociales, especialmente de la clase dignísima mercantil é industrial, para tributar un obsequio de gratitud y cariño á quien por el esfuerzo de su trabajo y de su inteligencia, ha merecido ocupar puestos preeminentes, si bien no tan elevados como sus merecimientos. Recuerda los muchos que tiene contraidos con Granada el Sr. Riaño, entre ellos la colocacion de los para-rayos en la Alhambra, que se debió á su iniciativa, y el haber propuesto á la Junta Central del Centenario la idea, despues de mil vicisitudes realizada, de erigir en esta ciudad un monumento á Isabel la Católica. Ocupándose de este monumento, dice que hubiera querido ver gastado su importe en otras cosas más útiles y censurá que en él no se halla consagrado un recuerdo al soldado español, al simple peche-ro, al plebeyo, á la masa anónima, sin la cual

no se hubieran realizado las empresas del descubrimiento y la reconquista.

Saluda afectuosamente al Sr. Carranza, encargándole de transmitir á los americanos la espresion del recuerdo y el cariño de los españoles; y, en un elocuente período, concluye brindando por el progreso en todos los órdenes de la vida y parafraseando un concepto que atribuye á Martin Alonso Pinzon, grita: ¡Avante por la Patria y por la humanidad! (Grandes aplausos al orador, que tambien fué interrumpido varias veces en el transcurso de su brindis por los aplausos de los comensales.)

Brindis del Sr. Castillo.

Comenzó el Sr. Castillo su brindis diciendo que, como los grandes astros, tienen los grandes ideales una poderosa fuerza de atracción que llama á sí todas las inteligencias y solicita todas las actividades, y que por eso apenas salidos de los moldes del humano cerebro esos ideales, se transforman en objeto de todos los anhelos y en hilos conductores por donde se establecen corrientes de simpatías entre hombres y pueblos que aspiran á realizarse en honra de su historia y eterna preza de la civilizacion y del progreso. (Muestras de aprobación.)

Describe aquellos tiempos que por fortuna, dice, ya pasaron en que la guerra era una necesidad para defender la independencia y la vida, para rescatar los prestigios de la realeza, detentados en manos de los poderosos y para reconstituir las nacionalidades rotas y darles la cohesion que todo organismo social reclama. El imperio de la paz universal tiende á posesionarse del mundo y las fiestas de la paz y del genio son ya las únicas que tienen poder bastante para hacer que todos los pueblos se caldeen con un mismo entusiasmo y sientan latir sus corazones á impulsos de una misma generosa aspiracion. (Aplausos.)

Por esta razon, dice, se explica más que por ninguna otra, ese movimiento de simpatia con que todos los pueblos cultos han respondido al llamamiento de España que los convocaba para enaltecer la memoria de Colon, llamamiento al que por fuerza habian de responder con entusiasmo aquellas jóvenes repúblicas americanas traídas á la civilizacion por España, y para las cuales las fiestas del Centenario eran como dulces fiestas de familia con que la madre cariñosa trataba de conmemorar en el hogar, el feliz advenimiento á la vida de los pueblos cultos de sus más queridos hijos. (Ruidosos aplausos.)

Perdónesele, continúa diciendo el Sr. Castillo, el que haya puesto mano en este asunto de las fiestas del Centenario que á muchos ya parecerá trasnochado, pero la presencia aquí de un eminente americano representante oficial en ellas de la República Argentina, me sugiere estos deshilvanados conceptos. Perdóneme el Sr. Riaño esto que pudiéramos llamar incongruencia de brindis, tratándose de un acto que en su honor celebramos, y dispense también si cumpliendo deberes de hospitalidad, concreto la primera parte de mi brindis en un abrazo cariñoso al representante argentino á quien todos considerareis en este momento no como un extraño, sino como un hermano venido de luengas tierras á tomar parte en los festejos del hogar. (Repetidos aplausos.)

Hace un elogio del digno representante de la República de la Plata, y dice que aun cuando acontecimientos, sobre los cuales bueno es echar ya la losa pesada del olvido que para siempre los oculte, dejaron á Granada sin fiestas del Centenario, aquel americano ilustre «que no quiso volver á su patria sin visitar antes aquellos rincones de España que son como archivos de nuestras ejecutorias de heroísmo y tabernáculos de nuestras glorias, debió sentir vehementes deseos de posar su planta en esta tierra privilegiada; de contemplar esa Alhambra sublime, poema inmortal de la piedra, que conmueve el corazón con más vehemencia que las divinas estrofas de Homero; de visitar la tumba de los Reyes Católicos, cuyas cabezas hundidas en los almohadones del mármol que mullera el cincel del artista, más que con el peso de la materia, parecen oprimirlas con la inmensa pesadumbre de los gigantescos pensamientos que dentro de sí llevaron; (aplausos y bravos que interrumpen al orador) de vagar por estos lugares testigos de los afanes y anhelos de Colon, y de respirar bajo este cielo purísimo en que brilló por vez primera para el audaz marino la luz de la esperanza bienhechora. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Hace el orador un acabado elogio de los talentos, virtudes y merecimientos del Sr. Riaño, á quien califica de hijo amantísimo de Granada, cuyo nombre va unido á cuanto en Granada personifica mejoramiento moral y material, y resume su discurso brindando por la fraternidad ibero-americana, por el Sr. Riaño, y con frases delicaditas, que merecieron muestras de aprobación, por la esposa de este, la ilustre dama D.ª Emilia Gayangos de Riaño, á quien el orador propuso se enviasen las flores que adornaban la mesa, como testimonio de respetuosa adhesión, y como el mejor presente á una artista.

Una ruidosa ovacion acogió las frases del señor Castillo, que fué muy felicitado por todos los comensales. El Marqués de Sardoal le felicitó tambien muy expresivamente.

Una poesia.

El Sr. D. Aureliano Ruiz leyó en honor del ilustre granadino á quien se consagraba el ban-

quete, unos versos que fueron muy aplaudidos.

Brindis del Sr. Jimenez Campaña.

La iglesia, aunque muy humildemente representada—dijo—viene aquí á tomar parte en esta fiesta conque la ilustre Cámara de Comercio se honra á sí propia, honrando á uno de los más preclaros hijos de Granada; viene aquí, como fué con las carabelas de Colon por entre olas erizadas de tempestades á arrancar un mundo de los brazos espumosos del Atlántico; como vino á Granada con las huestes guerreras de los Reyes Católicos entre Guzmanes, Tendillas y Carvajales por el último pedazo de tierra, de aquella tierra española invadida en mal hora por los hijos del Islam; como vino á convertir este paraíso en grandioso templo cristiano, haciendo arpas de sus pájaros, pebetes de sus flores y ángeles de sus hadas para cantar las alabanzas del Eterno; como irá á todas partes, donde se trate del bien de la patria y de la honra de sus hijos. Brindo, pues, por D. Juan Facundo Riaño, regocijo de las letras y honra y preza del pueblo granadino, y por D. Angel Justiniano Carranza, que si á qui viene á representar el amor de la República Argentina á nuestra madre patria, en aquellas apartadas zonas representa el amor de España á aquella tierra hija suya, ser de su ser, amor de su amor y pedazo de sus entrañas. (Grandes aplausos.)

Brindis del Sr. Mendez Bojarano.

Comenzó el Sr. Mendez diciendo que no sabia que título pudiera él ostentar para hacer uso de la palabra en aquel acto, como no fuera el que por todos puede ser alegado cuando se trata de rendir un homenaje debido, y más cuando este homenaje se dedica á la modestia, á la virtud y á la ciencia; reunidas en una misma y modestísima persona, ilustre por muchos conceptos, que ha sabido alcanzar una posicion notable mediante la práctica de la virtud y del trabajo, timbres los más altos que pueden adornar á un hombre. (Aplausos.)

Refiriéndose despues á lo que debe ser Granada, cuyo nombre ha oído pronunciar siempre con respeto en todas partes, antes de conocerla y ver por sí propio lo mucho que vale la hermosísima ciudad de Boabdil, dice que nuestra poblacion debe tener conciencia de su valer y conquistar por sí propia el puesto preeminente que por derecho le corresponde entre los demás pueblos españoles.

Añade que no debe pedirse á los poderes oficiales nuestra prosperidad y levantamiento regional, ni confiar para esta empresa de redencion en los resultados del amparo y la proteccion de los altos poderes que se presta casi siempre á los pueblos como limosna compasiva, en vez de prestar este apoyo como el cumplimiento de la sagrada obligacion que tienen los gobiernos de velar por todos los pueblos, cuyos intereses forman unidos el interés común de la patria. (Grandes aplausos.)

Pero ya que esto no sucede así, Granada no debe fiar su levantamiento á esos ineficaces y tardios auxilios oficiales; Granada debe acudir á sus propias fuerzas, á su prestigio, á su valer, al trabajo y á las iniciativas de sus hijos para salir de esta situacion decaida en que hoy vive. Debe, en una palabra, desarrollar una gran suma de energias que le hagan vivir una vida propia, pues los pueblos que así no lo hacen se hunden para no levantarse nunca. (Aplausos.)

El Sr. Mendez se extiende en consideraciones elocuentes sobre este concepto, y termina brindando por D. Juan Facundo Riaño á quien tantos beneficios debe Granada. (Las últimas palabras de este brindis, del que damos una idea muy imperfecta, porque su principal mérito consistió en la armonia del conjunto y de la forma, fueron acogidas con ruidosos y prolongados aplausos. El orador fué además felicitado por todos los comensales.)

Brindis del Sr. Brieve.

El Sr. Brieve comenzó su brindis diciendo que uno de los títulos que pueden justificar que él use de la palabra, es una deuda de gratitud que tiene contraida con el Sr. Riaño; deuda de gratitud que no podrá olvidar nunca, pues gracias á la amistad generosa de dicho señor, pudo acompañar á su padre en los últimos dias de su vida. Añade que á este título acompaña otro, la representacion y el encargo que le ha confiado el Centro Artístico, para demostrar al Sr. Riaño el profundo reconocimiento de aquella sociedad hacia el ilustre senador granadino que ha sido para el Centro una verdadera providencia; pues á sus esfuerzos en apoyo del mismo, se deben la mayor parte de los elementos de vida y de cultura que la indicada sociedad posee.

Dice que le extasia la fiesta hermosísima que celebra, en la cual no vé partidos ni escuelas diferentes, ni opuestas y contradictorias banderas, que todas son trapos ante la gloriosísima bandera española. (Grandes aplausos.)

Hay además en la fiesta otro elemento que

la hace aun más hermosa y es que al ofrecerse el banquete en honor del Sr. Riaño, no solo se rinde un homenaje al talento sino tambien á la virtud; que el talento es luz pasajera que pronto se extingue, que más deslumbra que ilumina, cuando le falta el fundamento sólido y firmísimo de la virtud. (Repetidos aplausos.)

Continúa su elocuente brindis el Sr. Brieve saludando de una manera afectuosa, al señor Justiniano Carranza viendo en él al representante genuino de nuestra raza, soldado y literato al par, como la mayor parte de los egregios poetas castellanos, que son clara muestra de que en nuestra patria no están reñidas las letras y las armas, antes bien se han aunado en magnifico consorcio y han producido el más hermoso libro del mundo, la inmortal historia de D. Quijote. (Aplausos.)

Recuerda el Sr. Brieve la heroica defensa de Buenos Aires contra los ingleses en el siglo pasado y los actos de temerario valor que en ella realizaron los argentinos, dando á conocer ciertamente que no en balde llevan en las venas la generosa sangre española, y pertenecen España y la República Argentina á una misma familia.

Refiriéndose en un elocuentísimo párrafo al progreso material dice que no puede nunca ser verdadero sino desarrollándose en armonia con el progreso moral. Digno es de ser bendecido ese humo de las fábricas signo del trabajo del hombre, obligado á trabajar no por castigo, sino por tendencia propia de su naturaleza; hermoso espectáculo el de esas columnas de humo que suben al cielo como muestra de la actividad humana; pero más hermoso todavia la que produce el incienso quemado al pié de los altares de Dios, y que sube hasta su trono como testimonio de amor y de fé. (Grandes aplausos.)

El Sr. Brieve termina su elocuente discurso exclamando: ¡Bendita sea nuestra patria española y todos los pueblos que hablan la misma armoniosa lengua, representante de la gran raza ibérica, que es la raza civilizadora por excelencia! (Grandes y prolongados aplausos.)

Brindis del Sr. Carranza.

El Sr. Justiniano Carranza manifiesta modestamente, que carece de títulos para merecer el inestimable tesoro de la fineza y amistad de que es objeto; y en cambio de las cuales ofrece su eterna gratitud. Dice que bendice al Ser infinito por haber colmado los más dulces ensueños de su alma, permitiéndole contemplar el cielo azul de la ínfita Granada y estrechar en un abrazo sus nobles hijos. Dedica un recuerdo al glorioso pasado de esta ciudad; ofrece un cordial aplauso á la Cámara de Comercio, que acertadamente dirige el Sr. Rubio y espresa su deseo de que impulsando aquel centro la agricultura, la industria y el comercio, factores activos del adelanto de esta region, se estendian sus empresas á las repúblicas que baña el Atlántico Austral, unidas á España por los vínculos de la sangre.

Pasó el tiempo de las viejas rencillas; todo se ha olvidado y en prueba de esta afirmacion han acudido las hijas, separadas por ambos océanos, á la invitacion de la madre patria, ansiosas de trabajar en obsequio de la Exposicion de Madrid.

Saluda al Sr. Riaño y termina consagrando un cariñoso recuerdo á las damas granadinas. (Grandes aplausos.)

Brindis del Sr. España.

Pronunció el Sr. España un brindis tan lleno de elocuencia, de pensamientos inspirados, de frases hermosas y geniales y de tanta erudicion, como todos los suyos, que fué el encanto de sus oyentes. Al explicar la representacion que tiene en la Sociedad presente la Cámara de Comercio, hizo una excursion histórica, rápida, luminosísima, de la formacion de los gremios en la Edad media y de las luchas de la plebe con los señores y con este motivo refuta el error que cometiera el señor Maurel al lamentarse de que el Estado llano no tenga representacion en el monumento; porque aparte de que este se ha erigido no solo en honor de Isabel, que representa la patria íntegra, sino de Colon que pertenecía al Estado llano, que era un simple plebeyo hijo de un humilde cardador de lanas; la masa que contribuyó con su esfuerzo á la Reconquista, está representada y glorificada en el magnifico alto relieve de la batalla de los Vélez. (Grandes y ruidosos aplausos.)

Ocupándose de la representacion que corresponde á Granada en las fiestas del Centenario, reivindica para ella el primer lugar, puesto que aquí se formó la patria bajo cuyos auspicios hubo de realizarse la gigantesca empresa del descubrimiento, y en Santafé fué decidido y se firmaron las Capitulaciones fundamentales de tan épica hazaña. (Ruidosos aplausos.)

Analizando las consecuencias que tuvo para nuestro país el descubrimiento del Nuevo Mundo y aduciendo brillantísima copia de datos históricos, deduce que, materialmente, nosotros más bien perdimos que ganamos, porque España no es un país de *debe y haber*, sino un pueblo de corazón, que derrochó allí sus entusiasmos, su valor heroico, los tesoros de su inteligencia, de sus sentimientos religiosos y sus virtudes cívicas, sin

cuidarse de la explotación ordenada y fría de los beneficios materiales que cualquiera otro país en su lugar hubiera antepuesto a la satisfacción de sus sentimientos expansivos y civilizadores.

En un período saturado de poesía, enumera los merecimientos del Sr. Riaño y sus esfuerzos en pro de Granada, a los que se debe tengamos uno de los mejores edificios universitarios de España. (Grandes aplausos.)

Hablando del Marqués de Sardoal, dice que tiene un corazón verdaderamente granadino; y, ocupándose de política, censura enérgicamente los egoísmos y las luchas personales que enconan las luchas de los partidos, abandonando la defensa de los intereses públicos. (Grandes aplausos.)

Continúa diciendo que por cima de estas mezquinas contiendas, se deben levantar los intereses regionales y deben dirigirse todos los esfuerzos a satisfacer las necesidades de Granada generalmente desatendidas.

Declara, que nadie como el Marqués de Sardoal puede representar dichos intereses y que ya es tiempo de que borrándose en Granada las líneas divisorias de las pasiones personales no haya aquí más que dos partidos; el de los buenos granadinos y el de los hijos espúreos de esta hermosa ciudad. (Prolongados aplausos.)

Indica algunas de las reformas a cuya realización deben encaminarse todos los esfuerzos, tributa un merecido y cariñoso recuerdo al Sr. Lopez Rubio, implantador de la industria azucarera en la provincia, y concluye brindando con elocuentísimas frases por los Sres. Riaño y Marqués de Sardoal. (Grandes y prolongados aplausos.)

Brindis del Sr. Dessy Martos.

Muchos comensales piden al diputado a Cortes Sr. Dessy Martos que brinde: y el presidente de la Cámara de Comercio interpretando los deseos generales, suplica al señor Dessy que diga algo, el cual comienza diciendo que no puede negarse a la invitación cariñosa de que es objeto. Recordando que hace ocho días habló en el banquete dado a Sardoal, dice: vuestras bondades de ayer sumadas a las de hoy son causa de mi reincidencia molestando vuestra atención; con motivo de justificar su brindis hace en un elocuente e inspirado período una original figura retórica que arranca una nutrida y espontánea salva de aplausos.

Recuerda la historia de Colon: dice el Sr. Dessy: primero señor, después lucha; lucha con la ignorancia, con la fortuna y con las olas; más tarde, triunfo, palmas, aclamaciones y laureles: luego pasiones subalternas engendrando injusticia, penas para el alma, cadenas y cárcel para el cuerpo, decepción, desengaños, casi olvido; algo en fin de redención; nota triste y amarga, pero también grande y sublime que coronó esta epopeya: pues bien señores, si a Granada correspondía el primer puesto en presencia del recuerdo y con motivo del Centenario, puede estar orgullosa que decepciones, desengaños y notas desconsoladoras... ha recogido en su alma en estos últimos

días, con tanta amargura como en el alma de Colon. (Los estrepitosos aplausos que se prolongan no permiten oír al orador.)

Dirige palabras de respeto y admiración al señor Riaño, encomiando su modestia que se retrae en la emoción que revela su semblante. (Aplausos.)

Brinda por la Cámara de Comercio que simboliza el progreso; definiendo el progreso hace un inspirado período que es muy aplaudido, brinda por el progreso que es la ley de la Historia. (Muchos aplausos y felicitaciones al Sr. Dessy.)

Brindis del Marqués de Sardoal.

(Grandes y prolongados aplausos.) Comienza su elocuente y hermoso discurso dirigiendo frases de cortesia inspiradas en una esquisita modestia para terminar su exordio con este concepto:

Necesitaba señores volver a Madrid; algo inaplicable e interno me retenía entre vosotros; pero estimulado por estos dos requerimientos, uno que me decía vete y otro que lo contrarrestaba diciéndome quédate, y estando yo perplejo buscando un pretexto encontré un motivo; y por él me he quedado (aplausos) y no me arrepiento, sino que por el contrario me felicito (aplausos).

Continúa el marqués: Es costumbre que ciertos afectos se manifiesten, en Granada y en todas partes, con actos como este; pero en el de hoy nos encontramos aquí dos representantes granadinos y quiero aprovechar esta solemnidad para que ante todos vosotros que sois testigos de mayor excepción, firmemos un pacto que tenga por base el juramento de unir nuestros esfuerzos para defender los intereses que vosotros simbolizáis en nombre de Granada.

En elevados párrafos habla de las bellezas que Granada encierra diciendo: «con ser tan excepcional la inspiración de Zorrilla y ser tan poeta, tuvo necesidad de venir y ver esta tierra para serlo más». (Bravo, bien.)

Granada fué la síntesis de la patria española. En Covadonga con un puñado de españoles se echaron los cimientos para la unidad nacional. Allí nació el reino de Castilla como nació de Sobrarbe el reino de Aragón.

Con verdadero lujo de citas históricas termina consignando que estos reinos se sintieron tan grandes que no cabían dentro de sus límites: recuerda las conquistas hechas por los aragoneses de las islas del Mediterráneo, y de aquellos pocos que llegaban y dominaban el Asia menor; recuerda también como se fundó el Estado de Atenas que sobrevivió a la ruina de Constantinopla. Castilla luego se ensanchaba por el Atlántico. (Muchos aplausos.)

En medio de gran expectación dijo: Yo señores en estos momentos, como si no perteneciera a ningún partido político, digo, que en el camino del progreso no retrocedo: que en este camino hay que mirar siempre adelante; y yo no volveré la vista atrás porque yo debo creer según la Biblia nos enseña, que el que vuelve la cabeza se convierte en estatua de sal. (Grandes risas y aplausos.)

Del estudio de la historia de España se deduce que no es este un país de feudalismo y de tiranía, porque cuando los organismos políticos y las clases y las gerarquías sociales no se encastillan dentro de sus privilegios y dejan abiertas de par en par las puertas para que lleguen a las alturas aquellos que puedan, donde el pechero ó el simple ballesterero de la mesnada combate al lado del magnate, y puede ser hidalgo y luego caballero y luego prócer, bien puede decirse que no es nueva la democracia: esto, puede parecer novedad en otras tierras, aquí es cosa antigua; (grandes aplausos) y por esto y además porque quiero, soy democrata: pero entendiéndose que al serlo, no solicito que se me reciba, ni mucho menos que se me obligue a rendir pleito homenaje a ninguna institución nueva, yo que con toda reverencia digo todo esto sin menoscabar el prestigio de las antiguas instituciones. (Aplausos.)

Con motivo de dirigir lisonjeras palabras al Sr. Carranza y afirmar que a los intereses de España fué conveniente el descubrimiento de América, dijo: porque si hubiera de envejecer la antigua Europa hasta el punto que su historia se olvidara, allá quedaría entregado a la custodia de nuestros hermanos el tesoro de nuestras glorias que son las glorias de ellos: y si por un accidente geológico pudiera hundirse en las profundidades de las aguas, aquella barrera puesta por la mano de Dios para que el mar del Sur descubriera por Vasco Nuñez de Balboa no invada la jurisdicción del Atlántico, aun quedarían unas cuantas crestas de los Andes y en ellas para guía del navegante el lábaro de la cruz plantado por los soldados españoles: y las olas y los vientos al recordar las sencillas narraciones de Bernal Díaz del Castillo, y las estrofas de Hericilla, repitiendo para siempre con sus ecos, las armonías de la lengua que inmortalizó Cervantes. (Prolongados y atronadores aplausos.)

Hablando de las glorias literarias y científicas de Granada a cuyo fin cita a Pedro Alarcón, Fernández Jimenez, Moreno Nieto y otros muchos, dirige un recuerdo de admiración a los muertos y un brindis entusiasta a los vivos.

Brinda por Riaño y al hacerlo dice que ratifica su convenio debiendo dejar el pacto sellado con un abrazo que da a Riaño en nombre de todos. — (Abraza a D. Juan Facundo Riaño. Prolongados aplausos durante algunos minutos.)

Brindis del Sr. Riaño.

El Ilustre representante de la Universidad de Granada, visiblemente emocionado, se levantó para dar las gracias a los Comensales por el entusiasta obsequio con que le distinguían y por los elogios que se le tributan. Procuró sin conseguirlo, demostrar que no merecía tales expresiones de gratitud, y concluyó ofreciéndose de una manera fervorosa e incondicional para todo cuanto se relacione con la prosperidad de Granada. (Ruidosos aplausos.)

Nuestros Telegramas

Madrid 21, diez mañana.

Hoy llegará a Madrid el Sr. Sagasta.

Las minorías parlamentarias le ofrecerán un banquete que se celebrará dentro de dos ó tres días.

Los liberales de Barcelona dieron ayer al Sr. Nocedal una silba monstruosa que es ya la segunda que ha recibido el indicado político desde que llegó a la referida capital.

Se dice que los franceses han convenido la paz con los dahomeyanos. — PERPEN.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentin & Cia.**, Banqueros y Expendiduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

A los estudiantes:

Se facilitan libros, apuntes, programas, matrículas, certificados de estudios, traslados y títulos a los alumnos libres y oficiales y cuanto dice relación a los centros de enseñanza de Universidades, Institutos y Escuelas Normales, haciendo el pago anticipado.

Las cartas que exijan respuestas deben venir acompañadas del sello de franqueo.

Dirección: D. Luis Lopez-Cozar, Tablas, núm. 11, Granada.

Se venden tres máquinas de hacer trenza mecánica, para alpagates, en buen estado, y por precio arreglado. — Para tratar, calle Nueva de la Virgen, núm. 23.

Aprovechar la ocasión.

Se traspasa la Oriental, por tener que trasladarse su dueño en cumplimiento de su destino. — Se admiten proposiciones en la misma.

Carrera de Genil núm., 27.

Casa. Se alquila la núm. 29 de la calle de Azacaya, con bastante extensión y jardín. — Darán razón en la misma.

En el colegio Ibérico de San Juan de Dios, Darro del Campillo, núm. 11, se abre matrícula por enseñanza libre para el primero y segundo curso de latín y se enseña el francés siendo los precios lo más económico posible.

IMPRESA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

Gran Lotería de Dinero.

500.000

MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 625000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio a M.	300000
1	Premio a M.	200000
1	Premio a M.	100000
1	Premio a M.	75000
1	Premio a M.	70000
1	Premio a M.	65000
2	Premios a M.	60000
1	Premio a M.	55000
1	Premio a M.	50000
1	Premio a M.	40000
1	Premio a M.	30000
8	Premios a M.	15000
26	Premios a M.	10000
56	Premios a M.	5000
106	Premios a M.	3000
203	Premios a M.	2000
6	Premios a M.	1500
606	Premios a M.	1000
1060	Premios a M.	500
30930	Premios a M.	148
17188	Premios a M.	300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9.553.005

ó sean casi

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados, 50.200 premios, hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000, de la segunda 55.000, ascendiendo en la tercera a 60.000, en la cuarta a 65.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000 200.000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas del Giro mútuo, extendidas a nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil a cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original entero: Rvn 36

1 Billete original medio: Rvn 18

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto a quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

30 Noviembre de 1892.

VALENTIN Y COMP.^a

BANQUEROS.

HAMBURGO (Alemania.)



MESONES 47, duplicado.

ESTUFAS EN DIFERENTES FORMAS.

Caloríferos hidráulicos

CHUBESKY

con adornos esmaltados y niquelados y depósito de

bños de porcelana

Ferretería en general. — «Plata Meneses.»

Camas y cunas.

IGNACIO MERINO,

Mesones 47, duplicado.

AUMENTA

TÓNICO

ORIENTAL



Cura la Caspa, Impide la caída del

CABELLO

PERFUMA

Al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.



Gran bazar de camas

ALBONDIGA, 13.

frente a la casa del Sr. Cañadas
Gran almacén de hierro y ferretería de los señores hijos de Ortega.

Guano Lawes.

El único regenerator de la agricultura... Oficinas y almacenes, Darro Cubierto del San tísimo, núms. 10, 12 y 14.

Máquinas

para instalaciones completas de fabricas de alcoholes, aguardientes anisados y cognac, a vapor.

VENULETH ET ELLEBERGER.

Alemania
Ricardo Hahn. — Via Crucis, 3, Sevilla.

GRAN ALMACEN de música y pianos

DE ANTONIO SOLÁ,

San Miguel Alta, número 1

Completo surtido en clases y precios, tanto del Reino como alemanes y franceses.

Retratos con colorido

POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO

que acaba de poner en práctica

DON JOSE AYOLA

(PADRE)

fotógrafo de S. M. y premiado en la

Exposición.

Puerta Real, núm. 3, frente a la fonda de la Victoria

Este nuevo sistema de iluminación es el más fino y bonito que hasta hoy se conoce y permite por lo barato que es el estar al alcance de todas las fortunas.

Horas de trabajo y despacho, todos los días, aun cuando esté nublado ó lluvia, de nueve a cinco.

Especialidad en retratos instantáneos para niños.

La fertilidad.

Abonos químicos concentrados y materias fertilizantes para cultivos especiales. — Marca registrada.

Agente Vicente Perez Terraza, Barcelona.

Zurcidora

en toda clase de ropas con prontitud, perfección y economía. — Darán razón, calle del Angel, núm. 19.

Almoneda.

Se hace de varios muebles y efectos. — Laurel de las Tablas, 4.

Se vende

la casa de antigua construcción, núm. 16, de la calle de la Azacaya. — En la sacristía de San Andrés, informarán.

Amo de eria, primeriza, con leche fresca, para casa de los padres. — Darán razón, en el callejón de Lucena, núm. 46.

Muebles.

Se venden de todas clases, nuevos, en muy buen uso: cómodas, lavabos, armarios y varios estrados. — Torillo San Matías, 1.

Una señora

viuda, desea encontrar colocación de doncella de gobierno, para dentro ó fuera de la capital. Darán razón, Horno del Abad, 6.

Se vende

una casa situada en la calle de San Jacinto núm. 8. — Para tratar, con el Notario D. Abc lardo Martinez, Alcaicería.